UN CORAZÓN AGRADECIDO

Avelino

Lucas 17:11-19

INTRODUCCIÓN.

1. Diez hombres leprosos se encontraron con Jesús en el camino,
2. Diez clamaron por misericordia,
3. Diez fueron sanados…
4. Pero solo uno regresó.

Este relato no es solo una historia de sanidad, es una historia del **corazón humano**. Jesús no solo quería limpiar cuerpos… quería transformar corazones para que aprendieran a **reconocer Su bondad**.

Vivimos en tiempos donde muchos reciben bendiciones, pero pocos se detienen a decir: "**Gracias, Señor.**" Sin embargo, la gratitud no es solo una cortesía espiritual: *es una actitud del corazón que abre la puerta a una relación más profunda con Dios.*

Un Corazon Agradecido

1. Reconoce y sabe valorar los milagros del camino que nos acostumbramos a tener.

El agradecimiento es la clave para tener una vida llena de felicidad.

1. Una persona agradecida sufre menos estrés que una persona desagradecida.
2. Una persona agradecida tiene más alta estima de sí mismo.
3. Las personas agradecidas tienen la capacidad de amarse a sí mismo.
4. Si no somos agradecidos, la vida se vuelve insípida y sin sentido

La gratitud combate la negatividad, el desánimo y la comparación…

Como cristianos, no tenemos nada que envidiar a los del mundo, ya que en Cristo tenemos todas las cosas. Fuimos hechos por él y para él.

A) Cuando somos agradecidos, estamos haciendo su voluntad. *Sean agradecidos en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de Dios para ustedes, los que pertenecen a Cristo Jesús*. [1 tes 5:18]

No dice "**por todo**", sino "*en todo*"; incluso en medio de pruebas podemos mantener un corazón agradecido porque confiamos en el propósito de Dios.

Damos gracias ***no por lo que nos pueda pasar***, sino damos gracias que a pesar de las circunstancias adversas, Dios esta con nosotros.

B) El agradecimiento mantiene nuestro corazón en paz. *Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones... y sed agradecidos*. [Col 3:1] Hagamos del agradecimiento un hábito diario.

C) Ser Agradecido, es reconocer la fidelidad constante de Dios. *Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre... anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche*. [Sal 92:1-2]

Comienza y termina tu día con una oración de gratitud. Eso mantendrá tu corazón centrado en la bondad divina.

1. LA GRATITUD NACE DEL RECONOCIMIENTO DE LA MISERICORDIA DE DIOS

Los diez leprosos clamaron por misericordia, y los diez fueron sanados. Sin embargo, solo uno reconoció de dónde venía su bendición y volvió para dar Gracias y Gloria a Dios.

En la época de Jesús, la **lepra** (que incluía varias enfermedades de la piel) era considerada una de las condiciones más terribles, tanto **física** como **espiritualmente**.

A) Esto implicaba un Rechazo social y religioso

1. Según **Levítico 13 y14**, *una persona con lepra era declarada impura y debía vivir* ***fuera del campamento o ciudad***.
2. **No podían tener contacto con nadie**. Si alguien se acercaba, debían gritar: " ¡ *Soy Inmundo, Soy inmundo*!". [Lev 13:45-46]
3. Vivían **aislados de la familia, del templo y de la comunidad**, lo cual era devastador en una cultura tan comunitaria como la judía.
4. Muchos pensaban que la lepra era un castigo por el pecado; por tanto, eran vistos como **castigados por Dios**.

Y si esto no fuera poco, sufrían una Marginación Total.

1. No podían trabajar,
2. No podían adorar en el templo ni participar en las festividades religiosas.
3. Dependían de la caridad o de otros enfermos para sobrevivir.
4. Su vida era una mezcla de dolor, soledad, vergüenza y desesperanza.

Y en ese contexto se da el encuentro con Jesús, El Maestro representaba la única oportunidad de ser restaurados *física, social y espiritualmente*. Jesús **camina entre Samaria y Galilea** (una tierra de fronteriza) y se encuentra con los **diez hombres leprosos**. Ellos se detuvieron de lejos, como ordenaba la ley, y claman: "¡*Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros*!" (v. 13)

No pidieron riqueza, ni posición… pidieron **misericordia**, porque sabían que solo un acto compasivo podía cambiar su historia.

La gratitud siempre comienza reconociendo nuestra necesidad y la misericordia de Dios nos alcanza.

B) Solo la Misericordia de Dios es la que restaura

Jesús los ve —**algo que la sociedad ya no hacía**— y les dice: "*Id, mostraos a los sacerdotes*." (v. 14)

Esto se **debía a un mandato de la ley mosaica**, por razones que abarcaban la salud pública, la pureza ceremonial y la reintegración social.

No fueron sanados al instante; *tuvieron que* ***obedecer por fe***.Y mientras iban de camino, **fueron limpiados**. La sanidad vino mientras caminaban en obediencia. ***La misericordia de Dios se activa cuando la fe se traduce en acción.***

Aquí vemos la misericordia activa de Dios: ***Jesús NO solo ve el dolor***, sino que **actúa con compasión**. Su palabra tiene poder para restaurar lo que estaba perdido. Donde el hombre ve impureza, Jesús ve una oportunidad para mostrar su misericordia.

Mientras iban de camino a los sacerdotes, aconteció que los 10 fueron limpiados, **Los diez leprosos clamaron**: "¡*Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros*!" y todos fueron sanados. Pero solo uno reconoció al dador de la sanidad.

Los otros nueve se conformaron con la bendición, pero el Samaritano obtuvo algo mas. *No solo vio un milagro*, **vio al Mesías**.

La gratitud nace del reconocimiento la misericordias de Dios. *Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios*." [Sal 103:2]

La gratitud comienza cuando recordamos quién nos levantó, quién nos perdonó, quién nos dio esperanza. **En nuestros días, Dios sigue derramando su bondad**: Nos da salud, provisión, familia, oportunidades, y sobre todo, salvación en Cristo. *Pero muchas veces disfrutamos del milagro sin mirar al Dador*.

La verdadera fe no solo busca el milagro, sino que reconoce al Dios del milagro. ***Y ese reconocimiento lo llevó a postrarse y agradecer***.

2. LA GRATITUD SE EXPRESA CON ADORACIÓN Y HUMILDAD

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre." [Sal 100:4]

La acción de gracias no se queda en palabras, sino que **es la llave que abre la puerta a la presencia de Dios**. El salmista enseña que *la adoración comienza con un corazón agradecido*.

1. Donde hay gratitud, hay acceso;
2. Donde hay acción de gracias, hay adoración.

El samaritano no solo regresó, sino que se postró rostro en tierra a los pies de Jesús, reconociendo que su vida le pertenecía al Señor. Su agradecimiento fue más que palabras; ***fue una acción de adoración***.

Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano." [Lc 17:15-16]

El samaritano **vio** que había sido sanado y aunque Los otros también fueron sanados, no pudieron ver **más allá del milagro**. No fueron capaces de reconocer la fuente de su restauración.

1. La gratitud no es un sentimiento privado, es una expresión pública.
2. ***La verdadera gratitud siempre regresa al lugar de la misericordia***.
3. *Quién reconoce lo que Dios ha hecho*, no sigue su camino indiferente; vuelve para **adorar al Salvador**. "*Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos*." [Sal 100:3]

El samaritano era un **extranjero**. No pertenecía al pueblo elegido, no tenía privilegios religiosos. Y sin embargo, fue el único que **reconoció** la divinidad de Cristo.

Solo un corazón humilde puede adorar verdaderamente, porque entiende que **todo lo que tiene es por gracia**.

1. La gratitud es la base y el catalizador de la adoración genuina.
2. El agradecimiento es la respuesta natural del corazón a la bondad y las bendiciones de Dios,
3. La gratitud impulsa a la persona a expresar su reverencia, amor y devoción (adoración) a Dios

4. La gratitud se convierte en adoración. (La gratitud es la raíz. La adoración es el fruto).

El Samaritano

1. No solo regresó: **se rindió**.
2. No solo habló: **adoró**.
3. No solo agradeció: **sé postró**.
4. Fue más allá del milagro para reconocer al **Dios del milagro**.

El samaritano era extranjero, y aun así comprendió lo que Israel no vio

Jesús enfatiza: *y éste era samaritano*.

En tiempos de Jesús, los samaritanos eran:

1. Despreciados por los judíos.
2. Excluidos del templo.
3. Considerados impuros.
4. Religiosamente marginados.

Y sin embargo, fue el único que reconoció la divinidad de Cristo y se postró.

Dios revela sus maravillas a los humildes, no a los orgullosos. *Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes*. [1 Pd 5:5]

El gesto del samaritano de postrarse rostro en tierra es muy significativo.

Postrarse es decir:

1. Tú eres grande, yo soy pequeño.
2. Tú eres digno, yo dependo de ti.
3. Tú eres Señor, mi vida es tuya.
4. No solo quiero lo que das, quiero quien eres.

Humillaos delante del Señor, y él os exaltará. [Stg 4:10]

3. **LA GRATITUD ABRE LA PUERTA A UNA BENDICIÓN MAYOR**

Jesús hace una pregunta que revela el corazón del relato:

17 ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? 18 ¿No hubo
quién volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? 19 Y le dijo: Levántate,
vete; tu fe te ha salvado.

Estas preguntas no son para obtener información, sino para **revelar una verdad espiritual profunda**:

1. Dios mira más allá del milagro: mira la respuesta del corazón.
2. El problema no fue la lepra… fue la ingratitud.

Jesús NO pregunta por la sanidad, ***pregunta por la adoración***. No pregunta por los cuerpos limpios, ***pregunta por los corazones agradecidos***.

Los diez fueron limpiados físicamente, pero solo uno fue salvado espiritualmente. Jesús no solo limpió su piel, sino que transformó su corazón.

La gratitud abre la puerta a una bendición mayor "*Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado*." [Lc 17:19]

La palabra "**salvado**" (sozo en griego) significa *sanar, liberar y salvar por completo*. Solo el Samaritano agradecido experimentó **la misericordia completa**: *cuerpo, alma y espíritu restaurados*.

La ingratitud cierra puertas. La gratitud fue ***el puente que lo llevó de la sanidad a la salvación***. Hoy también,

1. La gratitud abre caminos de fe,
2. Renueva nuestra comunión con Dios
3. Nos recuerda que Él es suficiente.

No os afanéis por nada, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias." —[Filp 4:6]

El relato de los 10 Leprosos demuestra que:

1. **El clamor los llevó a la sanidad:** "¡*Jesús, ten misericordia de nosotros*!"
2. **La gratitud llevó a uno a la salvación**. *Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado*.
3. Muchos oran, pocos agradecen.
4. Muchos reciben, pocos regresan.
5. Muchos son bendecidos, pocos son transformados.

La gratitud no solo reconoce el milagro… abre la puerta para que Dios siga obrando.

La gratitud abre el camino a una bendición mayor

La ingratitud detiene la bendición,

Los nueve restantes aunque recibieron sanidad…

1. Nunca escucharon una palabra personal de Jesús,
2. Nunca experimentaron comunión,
3. Nunca recibieron salvación,
4. Nunca fueron espiritualmente transformados.

La ingratitud no solo es un pecado; es una pérdida. **La ingratitud** te estanca donde estás, la gratitud te lleva a otro nivel.

a) ***La gratitud amplía nuestra fe***… Cuando agradeces, tu fe se fortalece porque recuerdas que Dios ha sido fiel.

b) ***La gratitud renueva tu relación con Dios***… Agradecer nos lleva a su presencia constantemente.

c) ***La gratitud nos recuerda que Cristo es suficiente***… El enfoque cambia del milagro al Salvador.

d) ***La gratitud nos mantiene sensibles a la voz del Espíritu***… Corazones agradecidos escuchan mejor.

e) ***La gratitud nos prepara para recibir más***… Porque Dios derrama más sobre aquellos que reconocen su mano.

La gratitud llevó al samaritano a una bendición mayor: la salvación misma.

CONCLUSIÓN.

El samaritano regresó a Jesús porque entendió que el milagro no terminaba en su cuerpo, sino en su corazón.

Dios sigue esperando corazones

1. Que vuelvan,
2. Que reconozcan,
3. Que se postren

y digan: "*Gracias, Señor, por tu misericordia, por tu provisión, por tu amor inmerecido*."

La historia del samaritano nos enseña que:

1. La gratitud no es completa hasta que produce adoración.
2. La adoración no es auténtica si no nace de un corazón humilde.
3. La humildad reconoce la misericordia de Dios y vuelve a sus pies.
4. La verdadera gratitud no sigue su camino… regresa a Cristo.

CONCLUSIÓN.

Aplicación para la vida diaria

- Si tu gratitud es verdadera, **busca siempre a Cristo**, no solo sus beneficios.
- Si tu gratitud es profunda, **se expresará en adoración**, no en silencio.
- Si tu gratitud es sincera, **volverás a la presencia del Señor** muchas veces.
- Si tu gratitud es humilde, **te postrarás reconociendo tu dependencia**.
- Si tu gratitud es espiritual, **tu vida será un acto de adoración continua**.

“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.”
— *Hebreos 13:15*